

Escrito por: Anonymous

Resumen:

De una vez con el preservativo puesto coloco su pene en mi rajita vaginal, primero estuvo frotándolo sobre mi vagina, esto me dio micho más placer, se coloco sobre mí, yo muy caliente acomode su verga en la entrada de mi vaginita diciéndolo ¡Ya papi, métemela por favor métemela! Con delicadeza fue empujando lentamente, cada segundo que me la metía me sentía muy hermosa, ya estaba tocando las nubes de tanto placer al sentir como la verga de mi papá se metía cada vez más dentro mi raja vaginal.

Relato:

Hola a todos, en esta mi historia yo les voy a relatar como mi propio papá me hizo el amor por primera vez quitándome mi virginidad en mi misma cama a mis 17 años. Fue bellissimo sentir como la verga de mi papi entraba poco a poco en mi vaginita virgen desflorándome, esto es verdad y espero les guste.

Soy como ya dije una chica de 17 años de edad, mi nombre es Marlene, soy caucásica de piel blanca, pelo rubio natural y ojos color miel, tengo cintura esbelta pues realizo ejercicio constantemente, poseo unas piernas bien torneadas y un estupendo culo, al igual que unas muy bien formados senos. Soy originaria de México y pertenezco a una familia de clase media, desde pequeña he sido muy educada pero ahora mis instintos de puta han salido a florecer, estudio la preparatoria y me encanta vestir a la moda, provocativa y sexy. Mi papá es un hombre de 42 años de edad igual caucásico y a pesar de su edad es muy guapo pues realiza mucho ejercicio de igual manera, también vivo con mi madre una señora de 39 años, con ambos yo vivo, mi padre es un arquitecto y mi madre sólo es ama de casa. Ahora después de dar la introducción comenzare con esta mis historia caliente que trata de cómo mi papá me desvirgo apenas hace tres noches, espero opiniones.

Yo como acabe de mencionar era una niña muy bien educada y algo tímida pues así me inculcaron mis papas desde pequeña, en el colegio sólo tengo un novio más jamás ni siquiera por el menos descuido le permito que se pase de listo con migo, ni le dejo que me manosee pues como toda chica decente me doy a respetar ante mis compañeros y por esta razón conservaba mi virginidad. Más mi calentura despertó por primera vez cuando una noche salí con mis amigas de compras, pero como no tardamos mucho tuvimos que regresar antes de lo que les habíamos dicho a nuestros padres que volveríamos, mis amigas todas una expertas en el sexo y obviamente ya no vírgenes todo el camino se la pasaron hablando de sexo, de cómo se la pasaban con sus novios y eso, pero para mí todo eso me parecía muy extraño, más mis amigas me enseñaron varias revistas y fotos porno por lo que de prisa me entraron un poco las ganas y además me preguntaban que como habían sido mis experiencias hasta ahora, yo confundida sin saber que decir sólo me puse a

inventar aventuras falsas de sexo para no quedar en vergüenza que a mi edad no había perdido mi virginidad, más mis amigas se dieron cuenta rápidamente que sólo estaba inventando todo por lo que me dejaron en paz. En fin llegue a mi casa no sabiendo la sorpresa de sexo que encontraría en la casa con mis papas pues como sabían que tardaría mucho decidieron hacer el amor en la plena sala sin esconderse de nada ni de nadie, por ello los encontré cogiendo no sabiendo que yo ya había llegado a la casa.

Al entrar a la puerta de mi casa escuche los gritos de mi mamá no de dolor si no de placer pero pensé que algo le sucedía, fui sin ruido a gatas hasta la sala ocultándome detrás de un librero y ¡sorpresa! Fue la que me lleve cuando los vi follando a todas ganas ahí en el sofá de la sala, era muy evidente que mi mamá estaba disfrutando al máximo y ahí fue cuando por primera vez vi la verga hermosa de mi papá que entraba y salía a toda velocidad de la vagina de mi madre, ella gritaba como poseída, esa fue el primer comienzo de mi sexualidad despierta. Sin ruido cuidándome de no ser vista subí a mi cuarto ya con la calentura en todo mi ser deseando ser yo la mujer a quien mi padre estaría follando de tal manera, esa noche me di una súper masturbada en mi cama como no me había dado nunca pues mi calentura despertó aun más esa noche, desde ahí empecé a ver a mi papá con ojos de deseo, comportándome ya muy coqueta, no desperdiciaba ni una oportunidad para ver desnudo a mi padre para poder apreciar esa vergota que ya estaba deseando tener dentro mi agujero aun virgen, e incluso hasta lo espiaba en la ducha, esto rápidamente noto mi padre pues me podía faldas más cortas cuando estaba presente. A mi madre empecé también a hablarle de sexo lo cual extraño pero nunca se imagino que estaba planeando perder mi virginidad con mi padre o sea su esposo de ella, cuando la conversación era muy abierta ya me atreví a preguntarle, ¿Oye mamá y a ti como te hace el amor papá? Pues supongo que te hade satisfacer bien o no, ella muy natural me respondió ¡Si mi hijita, no sabes el placer que me da tu padre!, ¡umm, que rico siento cuando me mete su enorme verga en mi vagina, me deja satisfecha! Ante eso mi calentura por mi padre creció muchísimo más continuando con tratar de seducirlo, claro cuidándome de no ser tan obvia. Ante mis seducciones notaba como a pesar de ser mi padre él se calentaba con migo viéndome mis piernas, más aun no se atrevía a llegar más lejos, un día que me fue a traer al colegio al sentarme en el asiento de su auto se me subió bastante mi falda colegial no haciendo nada yo para acomodármela pues ese era mi plan, todo el camino se inquieto y no separo ni un instante sus ojos de mis piernas y mis bragas las cuales se dejaban ver, hasta que yo muy atrevido le dije ¿Qué me ves tanto papi?, ¡Te gustan mis piernas! El se sonrojo por un momento pero al fin se atrevió a decirme ¡Tus piernas son hermosas hija!, yo con una sonrisa picara le dije ¡Gracias papito! Eso lo calentó bastante.

Al llegar a la casa notamos que todavía no había llegado mamá por lo que él se puso mas inquieto de estar solo con migo y yo también pensé en aprovechar esa oportunidad para dejarme tocar por él. Ante su presencia puse como excusa que me estaba dando comezón en mis piernas y me subí mi falda ante él, yo note como su calentura

crecía cada vez más ya no mirándome como su hija si no como toda una mujer golosa, muy atrevidamente yo le dije ¿No gustas tocarme mis piernas papito? Vi clarito como en sus ojos aumentaba la lujuria hacia mí, él me sentó en el sofá abriendo con mucha delicadeza mis piernas, me sentía satisfecha de al fin estar a pasos de coger con mi propio padre, él iba besándome mis piernas con tanto deseo tocándome toda mi intimidad, hasta que llegó a mi calzón blanco, en donde se notaba mi rajita muy bien, él escupió sobre mi vagina cubierta todavía por mi calzón muy mojado de saliva y mis flujos vaginales, ya muy decidido me removió mi calzón viéndome por primera vez mi vaginita empapada de mis flujos, él rápidamente al verme mi vagina sospecho de mi virginidad y lo comprobó cuando muy delicadamente abrió mis labios vaginales, con cara de alegría jubilosa me dijo ¡Ve que eres virgen todavía verdad mi hijita! Yo le conteste ¡Si papi virgencita y nueva sólo para ti! El muy complacido comenzó a comerme el coño ¡umm, umm! Me sentía en las nubes, súper rico me mamaba mi vaginita mi papá amado, él ya muy excitado trato de meterme un dedo pero me dolió un poco, por ello respetándome no trato de meterme más dedos. Por muy mala suerte oímos como llego el auto de mamá por lo que tuvimos que parar, me acomode mi falda, y nos miramos a los ojos con mucho deseo y nos besamos muy apasionadamente en los labios, él era un experto en besar a las mujeres, ambos fingimos naturalidad ante mi mamá que para mi padre pues era su esposa, más todo ese día anduvimos súper calientes que por poco mamá lo notaba pues de nuevo deduje a mi padre enseñándole mis rincocitos de mujer. En la cena de nuevo lo trate de excitar pero esta vez sí lo noto mamá, trate a abrir considerablemente mis piernas para que mi padre pudiera deleitarse de nuevo con mis piernas más rápidamente me vio mi madre diciéndome muy discretamente ¡Cuidado hija, cierra tus piernas que se te ve toda tu intimidad! Más eso era justamente mi propósito para mi papá, más por discreción tuve que detenerme.

Después de cenar el jefe de mi madre lo llamo urgentemente por teléfono y por ello tuvo que irse, como se trataba de una junta tardaría bastante para terminar, mi padre se la llevo hasta la oficina, por alguna razón mi padre se tardo como más de tres horas en llegar, yo me disponía a dormir, eran como eso de las 10:00 de la noche, pero no antes de ver una película romántica y en una escena de sexo en la película mis ganas de sexo con mi padre volvieron pero él no estaba así que me quede dormida como por una hora más, como consecuencia no termine de ver la película, al despertar ya eran las 11:30 de la noche y mi padre aun no llegaba así que me dispuse a dormir mejor ahora sí, debo mencionar que yo no utilizo pijamas para dormir, si no siempre me acuesto totalmente desnuda en mi cama para sentirme libre, solo con mis calzones, me dormí casi luego de nuevo. Al despertar supe que al fin mis sueños se cumplirían, ya era de madrugada como eso de las 2:00 de la madrugada, entre dormida y despierta sentía como unas manos muy calientes recorrían mis senos y cuando sentí un intenso beso en los labios desperté rápidamente notando a mi padre, por lo que muy de prisa me puse cachonda, él me besaba el cuello con tanta experiencia que ya gemía lentamente, luego me dijo al odio ¡Tu vaginita me supo más sabroso

que la de tu mami he mi hijita! Al instante le pregunte de mi madre por lo que me dijo que me despreocupara, que después de la junta pasaron a tomar algunas copas para que se pusiera ebria y de esa manera dejarla en casa de una amiga de ella y los dos pudiéramos estar solos toda esa madrugada y a eso se debió toda la tardanza en llegar, más el muy respetuoso me pregunto ¿Segura mi hijita que quieres perder tu virginidad con migo?, yo mega ardiente le respondí ¡Si papito, deseo que me hagas el amor con toda tu alma!, ¡deseo que me desflores y estrenes tu! Al instante removió las sabanas que cubrían mi cuerpo quedando absolutamente desnuda ante él, me contemplo por unos segundos así desnuda y luego se chupo sus labios diciendo ¡Umm, que rica y buenota hija tengo! Prosiguió a lamarme todo mi cuerpo bastante ansioso, sin duda yo estaba muy excitada ya al sentir sus manos recorriendo todo mi cuerpo y sus labios besando hasta él más intimo lugar de mi cuerpo, me apretaba mis senos muy fuertemente que me dolía un poco hasta que por fin llego a mi zona vaginal cubierta por mis bragas todavía. Me las fue quitando muy lentamente, luego me abrió completamente mis piernas deleitándose con mi vaginita virgen aun, escupió de nuevo en mi vagina iniciando a comerme el coño nuevamente, yo estaba en el cielo de placer sintiendo como mi padre jugaba con su lengua mi clítoris, fue muy hermoso hasta que él se libero su verga enorme frente a mí.

Yo le dije si podía tocarle, él me dijo que si, por primera vez en mi vida estaba tocando un pene y era el de mi propio padre, lo tenía muy grande por lo que se me antojo muchísimo y era muy suavecito, pero con un leve temor le pregunte si no me dolería por lo que me respondió que él había desvirgado a mi madre igual y que ya tenía experiencia diciéndome, ¡Tranquila hija que no te voy a lastimar, veras que te voy a dar tanto placer que te volverás loca! El me volvió a abrir mis piernas totalmente disponiéndose a penetrarme pero no antes de preguntarme ¿Oye hija ya estas menstruando? Por lo que tuve que decirle que si, ante eso él saco de su pantalón una bolsita que contenía un preservativo, yo vi como al ponérselo su pene creció aun más. De una vez con el preservativo puesto coloco su pene en mi rajita vaginal, primero estuvo frotándolo sobre mi vagina, esto me dio micho más placer, se coloco sobre mí, yo muy caliente acomode su verga en la entrada de mi vaginita diciéndolo ¡Ya papi, métemela por favor métemela! Con delicadeza fue empujando lentamente, cada segundo que me la metía me sentía muy hermosa, ya estaba tocando las nubes de tanto placer al sentir como la verga de mi papá se metía cada vez más dentro mi raja vaginal. Pero un leve dolor sentí cuando de un golpe me la metió toda, sentí clarito como mi himen se desfloro dándole paso completo a la verga de mi padre, Muy lentamente me la metía y sacaba y después incremento la velocidad sintiéndome toda una puta siendo penetrada y desvirgada por el pene de mi propio padre, el me estaba haciendo el amor muy bello que estaba estallando de puro placer indescriptible, gritaba con mucha lujuria diciéndole ¡Más, más adentro papi! El también estaba gozando al máximo pues me repetía seguido ¡Que hermoso, tienes tu vagina más deliciosa que la de tu madre mi hijita! Yo estalle en bastantes orgasmos siéndome feliz de ya no ser virgen.

Hasta que mi padre de un golpe retiro su verga de mi vagina y se quito rápidamente el condón, él acerco su pene a mi boca botando toda su leche en mi boca, ¡jumm, sabia deliciosa la leche de mi papito! Ambos quedamos muy cansados de tanto follar y al ver las sabanas manchadas de gotas de sangre supe que ya era toda una mujer Puta con todas sus letras pues había sido desflorada por mi papá. El se retiro a dormir y yo ni pude dormir con la emoción del sexo tan maravilloso que había experimentado al fin pues mi padre me había convertido en toda una mujer, al llegar a la casa mi madre ambos tratamos de ser naturales más no podíamos quitar las caras de lujuria de nosotros pero por suerte mi mamá no sospecho que yo y mi padre o sea su esposo habíamos hecho el amor en la noche sin que ella se diera cuenta y ese pensamiento morboso era muy evidente.

Sin embargo como cada mes voy a mi consulta con el ginecólogo de rutina mi madre se entero por los estudios del médico que ya no era virgen más para encubrir a mi padre tuve que culpar a mi novio y como mi papá me cuido para no quedar embarazada no tengo de que preocuparme.